

Sentirse bien o el imperio de los sentidos

HOY, SENTIRSE BIEN SIGNIFICA MUCHAS MÁS COSAS QUE ANTAÑO; SIGNIFICA COMODIDAD, PODER MOVERSE CON LIBERTAD, SENTIR UNA CARICIA EN LA PIEL, VERSE ATRACTIVA, Y SENTIRSE SALUDABLE. TODO ESO PUEDEN CONSEGUIR LOS 36 PRODUCTOS QUE PRESENTAMOS EN ESTAS PÁGINAS. SON LOS PRODUCTOS CON MAYORES POSIBILIDADES PARA LA TEMPORADA OTOÑO-INVIERNO 2000-2001. PROPUESTAS QUE ORIENTARÁN AL DETALLISTA SOBRE CÓMO AGRUPAR EL GÉNERO EN SU ESCAPARATE O QUÉ OFRECER A CADA TIPO DE CLIENTA EN CADA MOMENTO, SEGÚN BUSQUE COMODIDAD, FUNCIONALIDAD, O DARSE UN CAPRICHOS...

TEORÍAS NADA DESCABELLADAS

Aquello que está vivo evoluciona; también el lenguaje: muchas palabras y expresiones cambian y, en ocasiones (desgraciadamente, las menos), lo hacen ampliando su significado, añadiendo matices, enriqueciéndose, en fin, experimentando su propio proceso de adaptación, aquel que naturalmente los hablantes deciden. "Sentirse bien" es una de esas expresiones que día a día se carga de contenido y amplía su referente.

No es habitual que sociólogos o antropólogos tomen la moda, un fenómeno exclusivamente humano, como elemento indicativo en el estudio de la evolución de la especie, mucho menos la moda íntima. He aquí nuestra pequeña aportación.

A través de la permanente observación del mercado y del comportamiento de sus actores, podemos ver cómo los sentidos del hombre se refinan, al fin y al cabo, nuestra idea del mundo no es sino cuanto hemos percibido a través de los sentidos, pues nunca puede un estímulo llegar a nuestra mente sin pasar por ellos.

Así ocurre con el sentido del tacto, que cada vez se acostumbra a percepciones más dulces, y a captar las

más sutiles diferencias entre texturas casi idénticas. Y sentir esas sensaciones es hoy una exigencia del consumidor. Las imágenes que se forman en nuestro ojo constituyen, en su mayoría, símbolos visuales ligados a estereotipos con los que nuestra especie tiende a identificarse y que, tras un proceso de integración, pasan a formar parte de la personalidad. Apasionadas, *yuppies*, angelicales, barrocas, progres, *madrazas*, *hevies* y *hippies*, todos y todas han llegado a la conclusión de que disfrutar del tiempo libre es vivir, y todos y todas quieren "vestir su tiempo" de acuerdo con su personalidad, con las formas y colores (los símbolos) que la conforman.

¿El olfato? A juzgar por la proliferación de productos antiolor, perfumados, etc., podemos afirmar que este sentido también se encuentra muy evolucionado y que el ser humano desea huir de sus propios olores. Complazcámosle. Ésta es otra exigencia del consumidor.

El año próximo, quizá hablaremos de boxers con música o braguitas con sabores...

Sentir, es el *quid* de la cuestión. ¿Sentirse o no sentirse bien...? Ésta, sí es la pregunta.

UNA OFERTA QUE DA LA TALLA

Sin duda, la lencería sigue siendo un buen arma de seducción y en los modelos que presenta el mercado, la transparencia es el recurso estrella, ya sea a través de tules bordados, o encajes combinados con lisos rasos. Reminiscencias de la lencería clásica, totalmente actualizada y adaptada a los gustos de la mujer de hoy.

Las firmas están ofreciendo posibilidades como no lo habían hecho hasta ahora: la calidad de los tejidos es indiscutible, sus tactos, de ensueño, y los diseños se atreven con todo... como la mujer de hoy.

Largos camisones que rozan el vestido de noche, picardías supersexys, dulces y delicados camisones que seducen discretamente, o pijamas envolventes ligeros y de gran abrigo. Lo más destacado: la ropa para vestir en el hogar, que va un paso más allá del pijama y que ha traspasado la frontera del *chandall*, entrando en un estadio de prendas para seguir siendo coqueta en la paz del hogar, con una oferta diversificada, que abarca todos los estilos, como los *looks hippies*, para meditar estéticamente a tono con las circunstancias.

La tendencia reivindicativa de lo liviano -que entró con fuerza y se ha que-

dado por tiempo indefinido- se expresa a través del purismo de formas y ornamentaciones cada vez más alejadas del recargamiento. Como ejemplo, los tirantes, finísimos, presentes en el mínimo espacio cutáneo posible; elemento funcional aprovechado para trabajar la originalidad, como los dobles tirantes. El detallista va a tener que dar prioridad a su escaparate para transmitir al transeúnte, en un golpe de vista, que al llegar la casa, la vida y la moda, sigue...

LA CONCLUSIÓN

Al alza: pijamas cálidos en tonos crudos y pasteles, tejidos de aspecto natural, pijamas polivalentes y *home-wear*, y los sofisticados, que se diversifican en estilo. Comodidad y funcionalidad con patronajes de moda exterior.

Menos masivos: los cortes masculinos y los estampados infantiles clásicos. Buena nota obtienen los fabricantes, a nuestro criterio, que han sabido adaptarse al mercado ofreciendo cada vez más diversidad de producto de manera que el consumidor también puede comenzar a personalizar la ropa que lleva en el hogar. El detallista debe aprovechar este momento de expansión, y ofrecer a todos aquellos que en su día tuvieron que echar mano del *chandall*, por falta de alternativa, un nuevo concepto de producto con una función muy concreta. No será difícil que se afiance en el hábito del consumidor algo que lleva tantos años esperando y que, hasta ahora, sencillamente, no existía.

Incógnita y riesgo era si el consumidor estaría dispuesto a pagar por ello. Así ha sido y el hábito se acentúa, todo es cuestión de que el ritmo de la economía siga acompañando...

EPÍLOGO

Tal vez sea infundado el miedo de muchos a la simplificación generalizada, a la globalización mental del ser humano. De hecho, nuestras conclusiones difieren de dichos tremendismos: los sentidos se refinan, y con ellos los contenidos de nuestro razonamiento, lo que conduce, a su vez, a refinar -por tanto incrementar- la capacidad de percepción. Queremos ser diferentes, satisfacer nuestras cada vez mayores exigencias, y vivir libremente nuestra particular diversidad para ser, de verdad, iguales. Si esa es la dirección de la evolución humana, la cosa no es tan grave.

Mónica Daluz

Calor de hogar

Atmósfera de serenidad, con el punto como tejido rey. La gama cromática se desarrolla en ambientes suaves, con predominio de los marfiles, que invitan a la tranquilidad anhelada al llegar al hogar. Materiales cómodos y confortables que confieren a la prenda un aire de nueva tecnología combinada con aspectos tradicionales y naturales: *velours vigorés*, rizados y rizados desagujados, polares, suaves canalés, canalés afelpados y *jacquard* de borreguito.

En esta tendencia los patronajes varían desde los clásicos pijamas, a los abiertos con cremallera, velcro, capuchas, e incluso prendas tipo parca; algunos modelos presentan hilos de color a contraste, bolsillos de parche y pantalones anchos con cordón ajustable en la cintura. Pero todos tienen en común sus tejidos envolventes, confortables y muy calentitos...





Icxiá

Tiempo de ocio

Hacer bricolaje, regar el jardín, preparar el desayuno, limpiar el coche, leer o hacer la siesta... Se trata de gozar del tiempo libre con la máxima comodidad sin sacrificar el elemento estético, es más, potenciándolo para maximizar la sensación de bienestar.

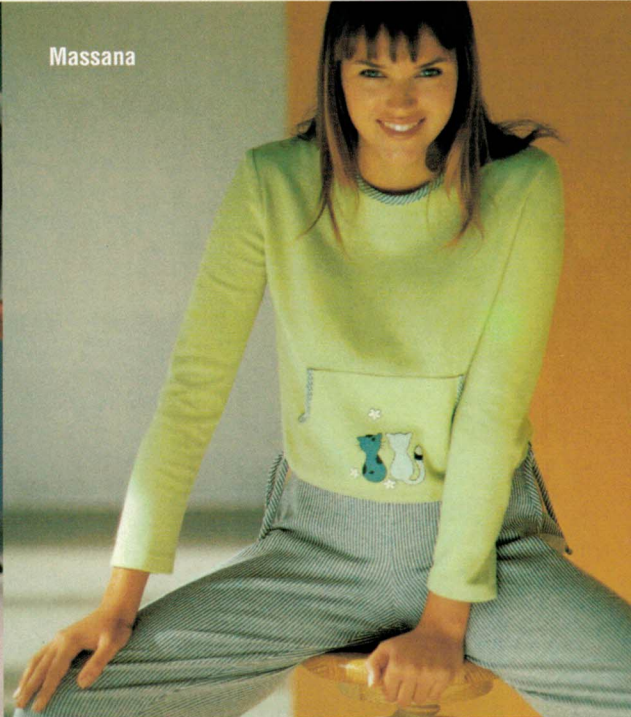
Tejidos jersey, líneas romántico-rústicas, multicolores, bordados con pinceladas de humor y costuras ornamentales. Una tendencia que introduce patrones de exterior en la ropa para estar en casa y que tiene como común denominador, la libertad de movimientos; seductores modelos elaborados con materiales de calidad, y estampados que van desde la discreción absoluta hasta la vivacidad más alegre.



Castell



Giulio



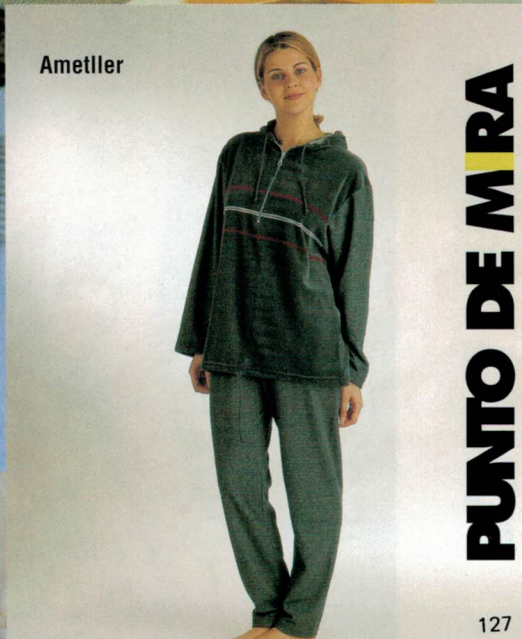
Massana



Sellarés



Rosselló



Ametller

Marfil, color de mujer

Intimidad natural de un delicado tono del cual la mujer no puede prescindir. Tejidos rasos que visten el cuerpo como lo haría un mar de perlas... Pueden ser largos o cortos pero todos ellos dejan un espacio para la sutil provocación de los encajes y los finos tules que nos hablan de insinuación y desnudez.

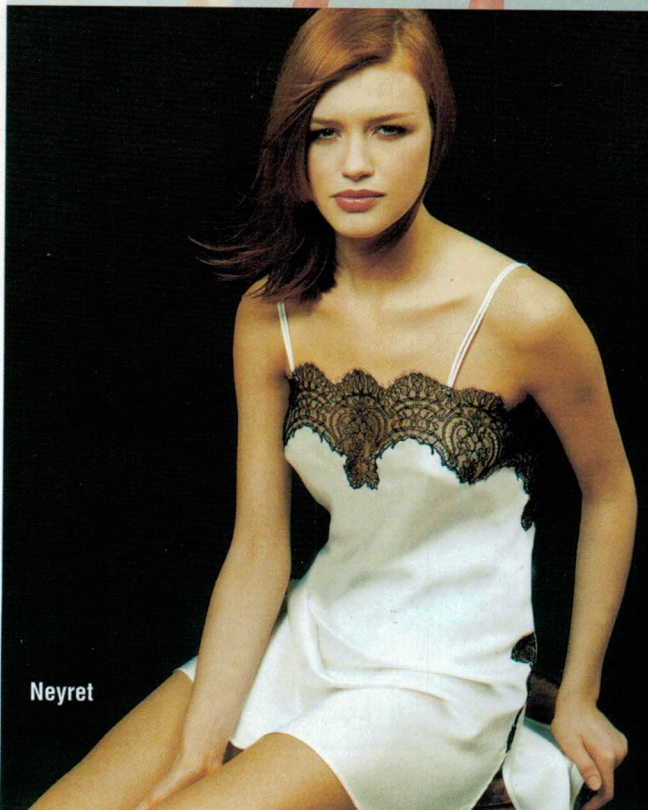
En general encontramos uniformidad cromática, buscando la ruptura por la equilibrada combinación de las materias; al otro lado de la tendencia, el protagonista es el contraste, conseguido con el hilo de los bordados obteniendo efectos tatuaje.



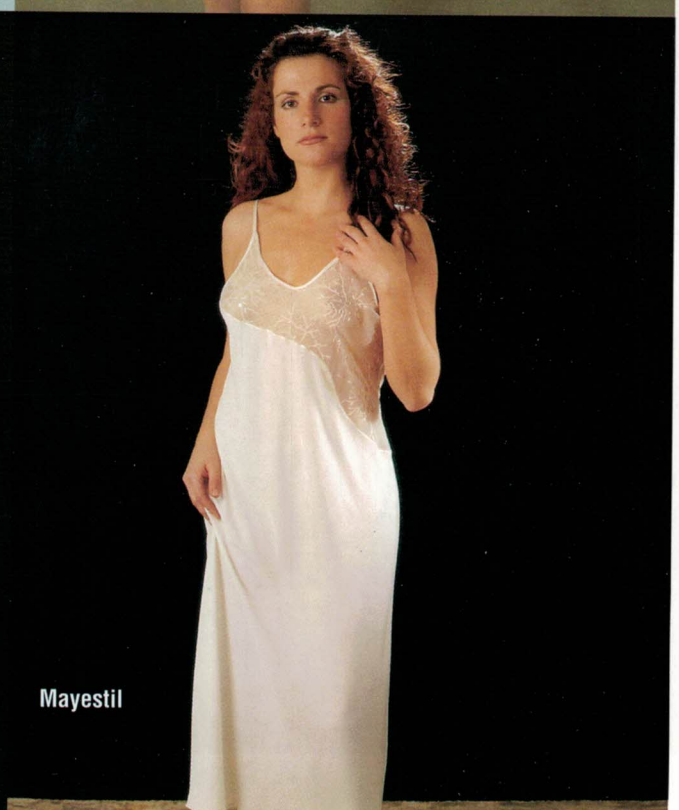
Garel



Teccia



Neyret



Mayestil



Miljans

Vestida para dormir

Camisones sofisticados, casi vestidos de noche. Lisos o con delicados bordados y encajes de contraste, la gama cromática recurre a los clásicos seductores, pero actualizados, como rojos agranados y el imprescindible negro. Tejidos delicados y agradables en colores intensos que nos hacen sentir ser las reinas de la noche.



Modin



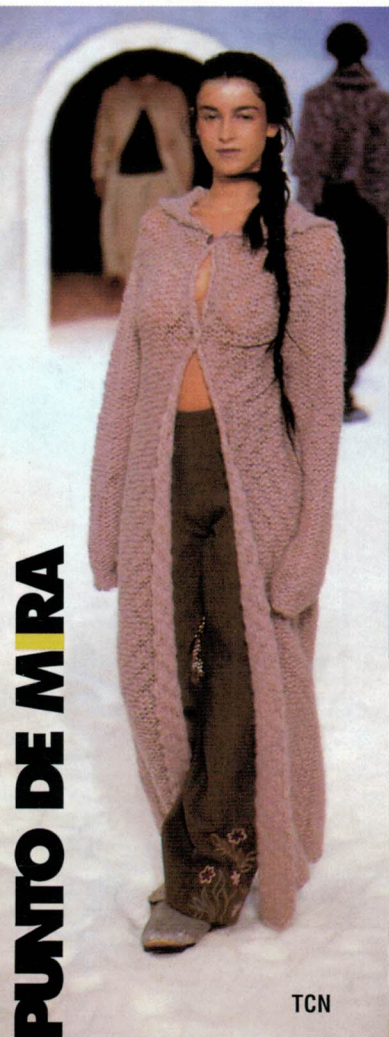
Califaquin



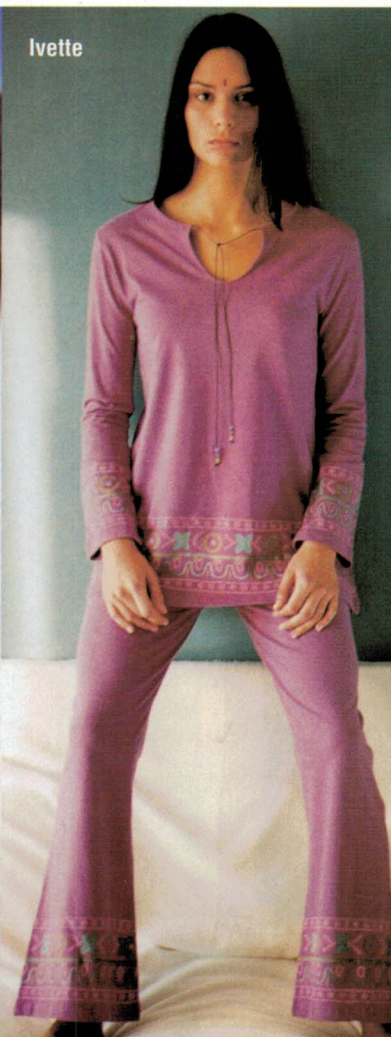
Teresa

Sello personal

Una nueva tendencia irrumpe con fuerza para atender a aquella mujer que tiene un estilo propio en su vestir exterior y desea esas líneas, esos colores y esos motivos, también cuando disfruta del sonido del silencio en el sosiego del hogar. Meditación y equilibrio. Aportaciones de culturas exóticas. Motivos florales, geométricos, estrellas, lunas y soles. Estética *hyppie* con aire juvenil, que revela cierto inconformismo; para una mujer comprometida, que busca lo auténtico y el sentido profundo de las cosas, que huye de las modas convencionales y tiene una forma particular de seducir. Ellas abogan por la vuelta de una estética y unos ideales que acompañaron a toda una generación que, como ellas, tenía mucho que decir. Son jóvenes que quieren recordar, a aquellos que ya olvidaron, que también hoy, todo cuanto necesitas es amor...



Ivette



Teresa



Rösch

TCN

Brillos y transparencias

La transparencia es la protagonista indiscutible de una tendencia inspirada en la lencería clásica que se acomoda a los tiempos actuales con una exquisita reinterpretación. Son prendas muy sensuales, elaboradas en materias livianas, como el tul bordado y los rasos.

En la paleta se prefieren o los muy oscuros o los muy claros. Predomina el negro, por un lado, y en los claros destaca la presencia del blanco y dulces colores pastel, como el azul.

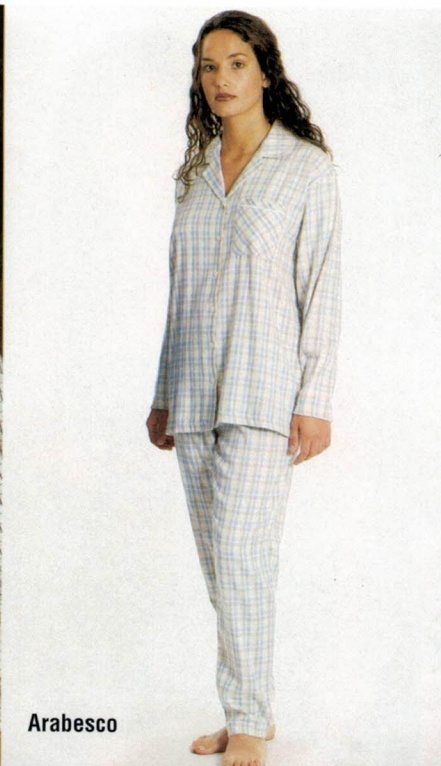


En versión masculina

El corte tradicionalmente masculino, en ocasiones con diminutos detalles de coquetería es ya un clásico. La ausencia de estridencias y estampados a cuadros con finas líneas en vivos colores a contraste con fondos claros, y otros en tonos intensos, imperan en esta tendencia. Adornos sencillos: en vivos, o por la combinación de tejidos en cuello y bolsillos. Otros modelos, con materias de aspecto más sofisticado en seduc-tores colores, también se apuntan a esta tendencia.



Kiff-Kiff



Arabesco



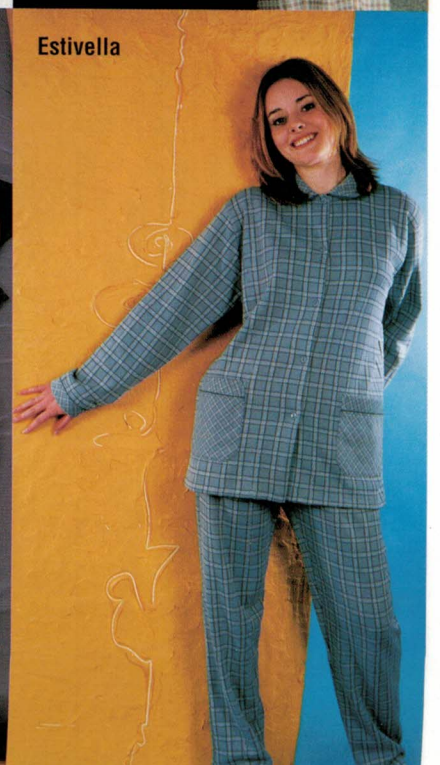
Lohe



Polovi



Naturana



Estivella